



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 39 FEBRERO DE 2011

“¿POR QUÉ UTILIZAR TALLERES EN EL AULA?”

AUTORÍA ÁNGELA RÍOS TOLEDANO
TEMÁTICA ORGANIZACIÓN ESPACIAL Y TEMPORAL, TALLERES
ETAPA EDUCACIÓN INFANTIL

Resumen

Los talleres en la escuela que se programan y realizan, son mucho más que una actividad entretenida. Al educador no le interesa tanto el que un niño/a aprenda a realizar una receta culinaria, una silla, una figura en modelado o una maqueta, cuanto fomentar la creatividad, la iniciativa, la aplicación de recursos, el dominio de las dificultades, la capacidad de adaptación a un grupo que proyecta una obra común, para aprender a discutir, ceder, argumentar y ofrecer alternativas... Esta es la calidad pedagógica de los talleres verdaderamente educativos.

Palabras clave

Escuela, talleres, organización, espacio...

1. ¿CÓMO ENTENDEMOS LA ESCUELA?

En la planificación de la actividad educativa, nos parece interesante atender a algunas cuestiones acerca de la escuela.

Las experiencias escolares nos reafirman que lo esencial no es adquirir una serie de datos memorísticos como conseguir un método adecuado de trabajo que sirva al alumno para desarrollar, de forma progresiva sus capacidades, que favorezca la consecución de mentes bien hechas, en lugar de mentes bien llenas.

Nos interesa que el niño/a adquiera unos hábitos de trabajo, una actitud ante él mismo, no de recepción, repetición, uniformidad., sino, al contrario, una actitud de búsqueda, de interrogación, de duda, de opinión, de interpretación, de creación.

La función de la escuela es favorecer la educación integral, donde el contenido básico del proyecto educativo radique en atender las necesidades lúdicas, expresivas, sociales y afectivas, en interacción con las intelectuales de los niños/as en estos niveles. Tenemos que tratar de acercarnos a la realidad total del niño, para favorecer un marco de relaciones y medios que potencien su desarrollo natural. Hay que intentar que en nuestra escuela se den las condiciones necesarias para que cada niño/a tenga la posibilidad de expresar y desarrollar aquellas potencialidades propias de su momento evolutivo.

Queremos una escuela donde cada niño/a pueda expresar sus emociones, donde la risa, el movimiento, la palabra, la danza, la observación, la fantasía, el silencio, el bullicio, el esfuerzo, el cuento, la poesía, la fiesta...., tengan cabida como expresión de todo lo que hay en cada una de las personas que allí conviven.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 39 FEBRERO DE 2011

Por ello, personalmente creo que los talleres favorecen, de una forma clara, el cultivo del ocio en los niños/as, ya que un verdadero aprendizaje es aquél que se traslada a todas las facetas de la vida. A través de ellas se abren nuevos intereses y aficiones que propician el gusto y el disfrute en muchos campos, como la danza, la construcción de juguetes, la cocina, los instrumentos musicales. Dos aspectos importantes que inciden en el disfrute del ocio son: el saber estructurar el tiempo libre y la posibilidad de elegir, muy relacionados ambos con el proceso de autonomía.

2. ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO: TALLERES.

Un aspecto que no se puede olvidar en la construcción de un ambiente favorable a la investigación en el aula es el referido a la organización del espacio. El espacio de la clase y su distribución es algo más que un escenario o “telón de fondo” en el que transcurre la actividad escolar; es toda una estructura de posibilidades que facilita o dificulta el trabajo en una orientación determinada, de tal forma, que en ocasiones, es suficiente observar la disposición de elementos y personas en el mismo para poder deducir qué se puede hacer o qué no se puede hacer.

La organización del espacio también es un reflejo de las opciones pedagógicas implícitas a cualquier proyecto educativo, transmitiendo mensajes al alumnado sobre aquello que en ese aula se considera interesante realizar, sobre el tipo de actividad que priorizar o sobre aquello que se considera secundario.

2.1. Talleres.

Los talleres de clase constituyen una opción didáctica y organizativa de extraordinario interés, con gran desarrollo y extensión en las prácticas educativas.

El trabajo por talleres consiste en la disposición en el aula de espacios diferenciados que cuentan con los materiales oportunos en los que los niños y niñas pueden desplegar actividades muy cercanas a sus intereses, en pequeños grupos.

En efecto, uno de los primeros criterios que han de cumplir los talleres de experiencias es el de ser intrínsecamente motivadores, atractivos y acordes con los intereses de los niños y niñas hacia los que se dirigen. Es por ello, que las temáticas que se reflejan en cada uno de ellos suelen estar relacionadas con juegos o actividades propiamente infantiles.

Del mismo modo, otros espacios de la clase también son muy coherentes con la curiosidad infantil. Algunos ejemplos en los que he podido constatar el interés por el descubrimiento y la observación de los alumnos/as son los talleres de experimentación, (materiales continuos y discontinuos, tubos, lupas, etc...), los talleres de observación de la naturaleza (que incluyen terrarios, acuarios, plantas de diversos tipos...), o el huerto escolar, considerado en ocasiones como un taller más aunque se ubique físicamente en el exterior del aula.

O el caso de los talleres que podríamos clasificar como expresivos entre los que podemos encontrar los referentes a juego dramático (taller de “teatro”), de disfraces, de actividades plásticas, referidos a la educación musical y los de lenguajes, entre los que se incluyen los de biblioteca, periódico escolar o creación literaria. Igualmente, podemos incorporar, el taller de los “ordenadores” con juegos y actividades informáticas y conexiones a la red o transformar la biblioteca en rincón de medios de consulta o “mediateca” en el que se incluyen numerosos recursos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 39 FEBRERO DE 2011

2.1.1 Un espacio para la cooperación.

Junto a la motivación y autonomía, la tercera característica a la que hemos hecho alusión es la de la cooperación.

En los talleres gran parte de las actividades son de carácter colectivo, requieren del establecimiento de objetivos comunes, distribución de tareas, la coordinación de puntos de vista y, en suma, el trabajo grupal. A lo largo del curso escolar, se van planteando diferentes retos o proyectos de investigación a los que hay que dar respuesta en los talleres; tal es el caso de construcciones colectivas, celebraciones, representaciones, o pequeñas investigaciones en el taller de experiencias.

Del mismo modo, la evaluación de los talleres supera el carácter individual, abarcando aspectos tales como el cumplimiento de las reglas, la dinámica de los grupos de trabajo, los resultados colectivos, etc... Además, la flexibilidad de los talleres, permitiendo diferentes ritmos y niveles de ejecución, les dota de un carácter inclusivo de las diferencias en el alumnado.

Igualmente, conviene prestar atención al enfoque meramente espontáneo, en el cual el adulto se limita a permanecer como espectador de las actividades de los niños y niñas sin ningún tipo de intervención educativa. En tal caso, los alumnos suelen hacer aquello que ya saben hacer, (por ejemplo, en el taller de la lectura los más pequeños se limitarán a mirar los libros de imágenes una y otra vez sin intentar descifrar el lenguaje escrito), sin que se produzcan aprendizajes significativos acerca de los contenidos del taller, o a repetir estereotipos de conducta tales como diferencias los espacios de las niñas (muñecas, casitas...) de los de los niños (coches, construcciones...).

También hay que hacer constar que en algunas ocasiones se ha considerado a los talleres, como una actividad de segundo orden, que se realiza después de haber terminado con otras de primer orden o más "importantes". En esos casos se le está transmitiendo al alumnado un mensaje contradictorio con la filosofía de los talleres, y es el de las dicotomías entre juego y trabajo, actividad intelectual y actividad manual, los requerimientos de la escuela y los del alumnado.

2.2. Taller de construcción de títeres.

La gran atracción de este taller está en que tras cada sesión todos los niños/as se van a su casa con el resultado de su propio trabajo: su muñeco o títere.

Se pretende que el niño/a construya su muñeco, que descubra la riqueza de la fabricación, confección..., frente al uso de otros que frecuentemente encuentran terminados en el mercado.

En todas las sesiones planteadas, cada niño/a elabora el títere diseñado para ese día a partir de un esquema elemental, para luego completarlo y adornarlo de forma personal.

En este taller, se trabaja el desarrollo de la creatividad, imaginación, fantasía... a la hora de elegir personajes, vestidos, decorados... También, trabajamos el afianzamiento de destrezas manuales y técnicas muy relacionadas con la construcción de muñecos: recortar, pintar, rellenar, decorar, etc...

Igualmente, posibilitamos la animación del títere. Le ponemos nombre; le hacemos hablar, enfadarse, reírse... Creamos obras, historietas, fantasías, escenas teatrales, diálogos...

• Sesiones:

En la primera sesión. Confección de un títere fijo: de máscara o soporte.

En la segunda sesión. Títere de guante.

En la tercera sesión. Invención de un personaje a partir del calcetín relleno: personaje humano o cualquier animal.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 39 FEBRERO DE 2011

En la cuarta sesión: Títere a partir de una bola de corcho blanco y un soporte.

En la quinta sesión: Confección de una escenografía a partir de un cuento o historieta creado por el grupo y donde van ser personajes cualquiera de los títeres anteriormente trabajados.

- **Dinámica.**

El taller funciona como un solo grupo de trabajo, donde cada alumno elige un personaje o muñeco a realizar dentro de la técnica señalada para ese día.

Realizados los muñecos, se intenta, en grupos reducidos, inventar alguna historieta u obra de guiñol con la finalidad de representarla posteriormente en la clase.

En otras sesiones se puede cambiar el orden: elegido el tema u obra, se confeccionan los personajes adecuados. A veces partimos de un cuento común conocido por todos; ese cuento sólo va a servir de esquema o trama general en la obra, mientras que la representación de cada personaje va a ser totalmente propia y original del niño/a que lo realiza.

Terminada la sesión, cada niño/a sale con su propio títere; enseña a los demás su obra y es libre para llevárselo a su casa o añadirlo al resto de los muñecos que se utilizan en las distintas aulas para hacer guiñol.

- **Materiales:**

Cartulinas, lanas, ceras y témperas (decorado), soportes: varillas de alambre o madera, retales de tela (distintos colores), tijeras de punta "roma", papel charol, pegamento, bola de corcho, papel continuo (decorados), material de desecho (cartón, periódicos, calcetines viejos, rollos de cartón (papel higiénico), botes de yogur, leche, recortes de tela, etc..).

2.3. Taller de expresión y teatro.

El objetivo inicial de este taller es encontrar y trabajar juegos no competitivos, no mantenedores de roles de niños y niñas, que combinen movimiento y control muscular, que conlleven actividad y relajación, que no precisen de materiales especiales, que sean variados y cortos.

- **Desarrollo del taller.**

En este taller se intenta trabajar aspectos creativos, lúdicos, diversos, que desarrollaran la improvisación y el sentido del humor.

Se deben utilizar materiales comunes, de los que pueden encontrarse en las casas. Se pretende potenciar la integración de los niños/as en los grupos respetando al mismo tiempo los ritmos de cada niño/a.

A largo de este taller, se van a llevar a cabo diversos tipos de actividades como:

- Juegos de discriminación de colores, formas y tamaños.
- Juegos de integración del grupo.
- Juegos de discriminación sensorial.
- Canciones.
- Contar cuentos.

- **Sesiones:**

Vamos a señalar, a modo de ejemplo, el desarrollo de cinco sesiones, teniendo en cuenta que su realización depende de la dinámica del grupo:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 39 FEBRERO DE 2011

En la primera sesión, llevaremos a cabo, juegos de integración del grupo para aprender los nombres de los componentes del mismo. Semáforo y colores. Discriminación de colores, formas y tamaños. Canciones: Teresa la marquesa, Antón Pirulero.

En la segunda sesión, dramatización sobre “El Pájaro carpintero” y “Cocodrilos sueltos por la habitación”. Canción: El Ciervo. Cuento: El cocodrilo enorme.

En la tercera sesión, escucharemos ruidos y sonidos producidos por el propio cuerpo. Comunicación sin palabra. Canción: A la zapatilla por detrás. Cuento: Los tres cerditos.

En la cuarta sección, rápido y despacio. Yo y mi sombra. La bomba que explota. Canción: Ratón que te pilla el gato.

En la quinta sección, juegos de discriminación sensorial (tacto, gusto, olfato). Masaje de manos. “Que no se caiga el globo”. Canción: Un limón y medio limón. Cuento: Por qué hay árboles que conservan las hojas en invierno.

- **Material.**

Cartulinas, materiales de desecho y materiales distintos para oler, tocar y chupar.

2.4. Taller de cocina.

La cocina nos va a permitir descubrir olores, sabores y muchas experiencias más.

Para ello, vamos a preparar diversos platos con un mismo planteamiento, que sean agradables y divertidos a la hora de hacerlos y comerlos. También, vamos a tener en cuenta que los platos se realicen mediante técnicas distintas; así el niño/a pasa por situaciones diversas.

Seguramente, surgirán muchas preguntas cuando nos juntemos para cocinas; ¿Qué es la levadura?, y ¿una pizca? Utilizaremos un vocabulario cotidiano como por ejemplo: echamos un chorrito. Hay que batir y después remover. Siempre para el mismo lado, la misma cantidad de agua que de..., Usamos la plancha para los crêpes, pero cuidado con las rosquillas, se fríen. Todo este nuevo vocabulario siempre va unido a la práctica. Los niños/as aprenden nuevas cosas, mediante su manejo y su utilización.

- **Dinámica.**

Este taller, cuenta con cinco sesiones, y en ellas se van a elaborar los siguientes platos:

Crêpes, churros con chocolate, rosquillas, brazo de gitano, mousse de limón.

Al comenzar la sesión nos lavamos las manos, es necesario para comenzar a cocinar. Habrá que amasar o coger cosas con las manos, después de amasar haremos rosquillas, también podemos realizar diferentes formas como corazones, rosquillas más alargadas o menos, quizás gordas o finas.

Es necesario que tomen conciencia de la importancia de la higiene en la elaboración de los platos. Después de lavarnos, cada uno apunta la receta utilizando sus dibujos para representar los distintos ingredientes. Hablamos de la importancia de escribir; nuestra receta escrita la entenderán papá, mamá, la abuela, etc. Los dibujos sólo los entenderá aquel que lo haya hecho.

Igualmente, podemos realizar en cómic, con la ordenación temporal adecuada, el plato que preparamos. Esto sólo lo podemos hacer cuando disponemos de tiempo, pues el plato se prepara rápido. Las recetas de cada día las podemos guardar en nuestro archivador personal. Y así, el último día, podemos elaborar un libro con todas las recetas.

A partir de aquí, sabemos lo que hay que usar y qué cantidades. En grupos de niños/as, podemos empezar a preparar un plato con nuestra ayuda. Juntos vamos recordando lo primero que había que echar; si son huevos batidos, quizás hay que separar la yema de la clara.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 39 FEBRERO DE 2011

Echamos las mismas cantidades de agua que de harina y se remueve, se añade una pizca de sal y un poquito de levadura, ya que tenemos la masa dispuesta para freír los churros.

Somos conscientes de que los niños/as no pueden trabajar en el fuego y tanto, freír como usar la plancha lo hacemos los mayores. Ellos/as se mantienen a una distancia desde donde ven si damos la vuelta al crêpe o si ya está dorado, etc...

Una vez preparado el plato, conviene pasar al convite alrededor de una mesa larga, y hay que fregar y recoger lo que hemos ensuciado. Cada día un grupo se puede encargar de hacer los menesteres de la limpieza, debido a que la cocina se tiene que quedar limpia, igual que estaba.

A continuación, pasamos a comer lo que estábamos esperando con tantas ganas. ¿A qué sabe?, ¿quién lo había probado antes?, ¿es dulce o salado?

Para este taller, es necesario contar con la colaboración de las familias.

- **Evaluación.**

Será un taller positivo. Lo pasarán muy bien tanto nosotros como docentes, como los niños/as.

Después del taller de cocina, los niños/as tendrán interés de continuar con esto en casa. Preguntarán qué ingredientes tiene cada comida, etc..

El principal objetivo que se plantea es el gusto por la cocina, al ser algo muy necesario para la autonomía personal.

Podemos reflexionar sobre lo que cuesta preparar un plato. Preferimos a que los demás se los coman a gusto a que nos pongan peros. A veces a mamá, papá les decimos que no nos gusta la sopa, con el esfuerzo que les ha costado prepararla.

No obstante, el vocabulario se amplía en cuanto a los diferentes instrumentos y acciones que se usan en la cocina. Se trabajan diversos aspectos de coordinación y acciones que implican un control de las distintas partes del cuerpo.

2.5. Taller de música.

El taller se plantea como una actividad en la que el niño/a puede desarrollar su sensibilidad hacia la música al mismo tiempo que se trabajan conceptos musicales: ritmo, intensidad, tono y timbre.

La actividad de música tiene un gran campo de desarrollo en la danza o la expresión corporal.

- **Objetivos propios del taller:**

- Permitir la participación activa del niño/a relegando al docente a un mero papel de promotor del juego.
- Dar cabida a la vez a distintos aspectos de la actividad del niño/a, (plástica, psicomotricidad), pudiéndose integrar todos ellos al tiempo que se trabaja de un modo plástico y no teórico sobre un concepto musical concreto, por ejemplo el ritmo o el tono.

Nos interesa señalar el carácter interdisciplinar de las actividades propuestas para trabajar no sólo aspectos musicales, sino otras áreas como el lenguaje o, como ha hemos señalado, la psicomotricidad.

- **Sesiones:**

En la primera sesión:

- El ritmo. Juego de presentarse.
- El fluido/ el silencio. Ruidos en el cuerpo. Ruidos en la clase. El silencio. ¿se oye algo?
- Canciones con ritmos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 39 FEBRERO DE 2011

- Trabajos con palmas, pitos y la voz.

En la segunda sesión:

- Intensidad. Jugar a responder lo contrario.
- Tono. ¿Cómo habla el gigante? Tono grave. ¿Cómo habla la princesa? Tono agudo.
- Timbre. Reconocer los instrumentos.
- Adivina quién soy.

En la tercera sesión:

- Sonidos. ¿Qué hay en la lata? Pintamos los sonidos. Lectura de sonidos: leemos un cuadro, leemos sonidos. Dictado de sonidos. Expresamos mediante el cuerpo diferentes estados de ánimo.
- Relajación.

En la cuarta y quinta sesión:

- Construcción de instrumentos.
 - Grabar las canciones ya conocidas con estos instrumentos.
 - Los instrumentos que se construyen son: tambor, campana, sonaja, banjo y maraca.
- **Dinámica.**

La realización del taller precisa de la participación real de todos los componentes, aportando cada uno su frase, palabra o ritmo y escuchando a los demás.

Existen otras actividades que se realizan individualmente, como son los dictados de sonidos y fabricación de varios instrumentos.

- **Materiales.**

Los materiales son: papel de pergamino, un tambor de jabón para lavadoras, un tiesto, cuerda, badajos, vasos de plástico, arroz, lata, vara de madera, alambre, chapas de botellas, clavos y una barrita de madera. Además, podemos utilizar un equipo de música para hacer las grabaciones.

- **Evaluación.**

Tras una primera experiencia debemos revisar el programa, dándole una orientación menos teórica y un carácter, por así decirlo, menos docente, pretendiendo una mayor aproximación a los intereses del niño/a y dando más importancia a su participación espontánea.

Debemos adoptar un papel de sugerir ideas en lugar de dirigirlas.

2.6. Talleres de experiencias en el exterior: el huerto escolar.

El espacio exterior al aula es considerado como un ámbito más para la indagación, rompiendo así la barrera que establece la escuela tradicional entre aula, como el lugar de la disciplina y el conocimiento, y el exterior, como el ámbito de ocio y descanso. En ambos espacios, deben interactuar, siendo la totalidad del centro escolar un dominio de la investigación a la vez rigurosa y atractiva.

Son muy numerosas las actividades que pueden tener lugar en los espacios exteriores, sobre todo si el centro ofrece un conjunto de recursos didácticos rico y variado.

El huerto escolar ofrece un espacio de posibilidades educativas adaptables a los diferentes niveles y etapas educativas. Tanto el diseño del huerto como las actividades que se desarrollan en el mismo,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 39 FEBRERO DE 2011

pueden ser diferentes, pero el huerto favorece los procesos de indagación de los escolares tanto en la fase de diseño, como en la fase de trabajo efectivo en el mismo.

El huerto escolar, debe utilizarse como un recurso educativo, relacionándolo con otros recursos del aula y del centro, de forma que puedan establecerse contrastes entre los mismos, especialmente con zonas del patio no cultivadas, semilleros, viveros, etc...

3. CONCLUSIONES FINALES.

En primer lugar, destacar el carácter lúdico y festivo que se ha pretendido crear en torno a los talleres dentro de la escuela, tanto en su organización como en su desarrollo.

Los talleres propician acciones basadas en juegos, con el deseo de una libre expresión de emociones y creando un clima más distendido y agradable.

La actividad trata de adaptarse a uno mismo, pues no todos deben conseguir hacer las cosas con la misma perfección y características. La ilusión se transmite a la creación haciendo peculiar y particular su trabajo.

Con la realización de estos talleres se inicia a los alumnos/as en técnicas artesanales, descubriendo su creatividad, lo que exige la aplicación de aprendizajes específicos en cada taller: dibujo, diseño, medición, corte con tijeras, rasgado, plegado, unión de materiales. Esto significa un acercamiento y uso de instrumentos que, a pesar de resultarles familiares, hay veces que no tienen ocasión de poder utilizar, como los de cocina, por ejemplo.

4. BIBLIOGRAFÍA:

- LOUGLIN, C: 1990. El ambiente de aprendizaje: diseño y organización. Ed. Morata. Madrid.
- GAIRÍN SALLAN, J y DARDER VIDAL, P: 1994. Organización de centros educativos. Ed. CISS Praxis educativa. Barcelona.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Ángela Ríos Toledano.
- Centro, localidad, provincia: Aguilar de la Frontera, (Córdoba).
- E-mail: angela18g@hotmail.com